

Informaciones de anoché

EL RIF EN SOMBRAS

Para mí el aniversario del derrumbe de la Comandancia, del desastre militar, que escribió el general Luque, del «réves sin precedentes» filátrico, que dijo el general Berenguer, no es el 22 sino el 25 de junio, el día de Santiago Matamoros, patrón del arma de caballería y de España.

Se buscaba a todo trance y a tontas y a locas, sin reflexionar, sin estudiar, sin preparar científicamente la campaña, sin usar de la caballería, fiándolo todo al valor personal, expresado groseramente, como pudiera ser un toro, un efecto tráctil, apoteósico, poniendo el altar y el trono, la posesión por conquista del territorio de Alhucemas el día de Santiago de 1921. La religión oficial, el patriotismo oficial, el régimen oficial pugnaron por ese fin de fiesta. Tres días antes del festivo consagrado al apóstol, se desveneció la infantil ilusión. Hoy que lloran las víctimas, hay que sentir los suertos, heridos, cautivos; pero hoy que celebrar que la batiratada no se realizará. El triunfo oficial habría sido un mal efectivo, terrible para España. El libro de Juan Guijé «El Rif en sombras» (Lo que yo he visto en Melilla), que he leído estos días de conmemoración de los difuntos, confirma esa desoladora apreciación que expongo crípticamente.

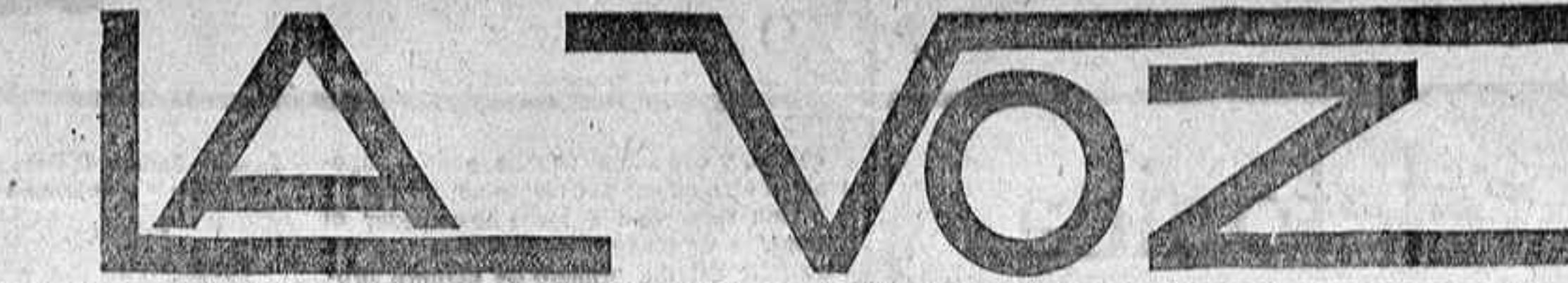
Doce días pasaron, el general Silvestre, digno de respeto por su muerte, el sueno a que impulsaban vanidades propias y ajenas, toda España será lo que sea Melilla: una juerga, un burdel, un lupanar, como lo pinta Guijé, y ocupado habrá sido el país español lo mismo que las cabillas rifeñas.

Guixé, muy reflexivo, muy independiente, muy culto y muy sensible, es más que un intelectual, es un hombre en quien se armoniza la inteligencia y el sentimiento. Guixé hizo en Melilla labor honda y bella, supo ver la verdad y tuvo el valor de expresarla. Ahora nos dá este libro. Muchos se han escrito después de julio de 1921; he leído aquí los de Gómez Hidalgo, Javier Bueno y Basilio; de algunos tengo que decir algo; he leído otros, no he leído todavía algunos; y el de Guixé abonda en lo ya sabido y hace algunas revelaciones nuevas o que por nuevas tenemos, ya por lo que nos cuenta, ya por la manera de contarla. Sobre la causa directa de la catástrofe, del fracaso, dí el señor Guixé los mismos antecedentes que sus compañeros en periódicos y en libros. Verá de algunos (Gómez Hidalgo, Endríguez, Mir, Vivero) en la apreciación de las responsabilidades. Pinto en modo nádice la situación de Melilla. Las novelas estriban en una revelación sobre lo ocurrido en Monte Arruit y en el relato del suicidio o del asesinato del pobre alférez Maffioli, trágico episodio del cual escribió y habló Indalecio Prieto.

Juan Guijé defiende al general Berenguer. Exponen su libro de opinión generalizadamente hasta hace poco, no obstante el discurso de Ezza y el libro de Gómez Hidalgo, de que Silvestre procedía con absoluta independencia del alto comisario. Para Guixé el dualismo entre ambos generales y el apoyo prestado a Silvestre, son causas de lo de África.

Si Berenguer—escribe—corresponde alguna responsabilidad, es la misma a que se hacen acreedores todos aquellos que siguen meditando su autoridad, sin que puedan, por influencias avasalladoras, sustituirse a ella.

Muy nobles cosas nos cuenta Guixé de lo que pasó en la Comandancia de Melilla antes del desastre de julio. Puede, aun considerando todo ello, limitarse la responsabilidad de Berenguer a la calificación que él dio a Juan Guijé. El que fué alto comisario expresó en el «Heraldo» algo sobre la autonomía de la Comandancia de Melilla y el nombramiento de Silvestre, que no corrobora la benévola apreciación de Guixé. Mas, después del discurso de Berenguer en el Senado, ¿qué piensa Guixé? Se acusa así mismo el general, tal vez para encubrir otra responsabilidad o por ser así Berenguer echó sobre sí mayores responsabilidades que le había adjudicado



Edición de la mañana

Diario de información

Dos ediciones

FRANQUEO CONCERTADO

Propietaria: Editorial Cordobesa, S. A.

Oficinas y Talleres: Gran Capitán (chalet Armenta). Teléfono 508

Núm. 940

El suceso de esta tarde

Un obrero muerto

La primera noticia

A última hora de la tarde llegó a nuestro conocimiento la noticia de que en la fábrica que la Sociedad de utensilios y productos esmalzados tiene en el barrio de las Margas, había ocurrido la muerte de uno de los operarios que allí trabajan, pero se ignoraban las circunstancias en que se hubiese producido el suceso.

Varias versiones

Según algunas de las personas con quienes hablamos, el desgraciado obrero prestaba sus servicios en los hornos de dicha fábrica, y según los comentaristas, se habría producido la muerte por asfixia.

Otros, por el contrario, decían que se trataba de una muerte repentina.

En la Comisaría de vigilancia

Cuando llegamos a dicho centro, el comisario señor Herrera nos confirmó la noticia del fallecimiento, pero sin poder añadir algo alguno relacionado con el suceso, puesto que se ignoraba el nombre y demás datos.

La noticia que allí se tenía era la de que uno de los obreros satisfecho repentinamente indisputo, y en vista de ello, se avisó al personal de la Cruz Roja que presta servicios de guardia en los andenes de la estación Central, con objeto de que condujesen en su camilla a dicho obrero a la Casa de Socorro.

Varios individuos de la benéfica ilustración, propulsos de la camilla, presentaron en la fábrica de la Porcelana, en ocasión en que hacia momentos que acababa de expiration el accidentado.

La noticia por teléfono

Seguidamente hablamos por teléfono con el administrador de la sociedad de utensilios don Miguel Perálvez, quien nos ratificó el desgraciado suceso.

El obrero fallecido se llamaba José Ambrosio Iglesias, tenía treinta y dos años, era soltero y tenía su domicilio en la plaza de Jerónimo Pérez, sin número.

Interrogamos a nuestro interlocutor señor Perálvez, y éste nos aseguró que el infeliz obrero se había sentido súbitamente indisputo, falleciendo a los pocos instantes.

Nos confirmó que Iglesias prestaba sus servicios en los hornos, pero negó que la muerte sobreviniera por accidente del trabajo.

El Juzgado

En el lugar del suceso se personó a poco de ocurrir el hecho una pareja de Vigilantes y se dió aviso al juzgado de instrucción.

Este personaje próximamente a las siete en la expresada fábrica, recibiendo declaración de varios compañeros del obrero muerto.

El juez ordenó el levantamiento y conducción del cadáver al depósito judicial del cementerio de Ntra. Sra. de la Salud, donde seguidamente se practicó la autopsia.

Del asunto del fallecido se deducirán las verdaderas causas del fallecimiento.

Queja atendida

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Y vemos de mercaderes

El otro día denunciábamos la sujeción de la plaza de Abastos, y habíamos olvidado decir que los restantes mercados más pequeños que tenemos disponibles por la ciudad están más que satisfechos aún que el principal.

Elio es culpable de los carreros de la limpieza, que no tienen la menor cuidade de darle una vuelta con el holgate, terminando la lida de la vana, por dichas lugares para llevarse las inmundicias que esta clara de infestación dejan en el suelo.

Se necesita valer acordado para vivir contigo a un foco de infección, en esta ciudad en la que no tenemos ni agua para beber.

¡Comé el agua que sale de la fuente!

Hay un abrevadero en Córdoba que es del Pretorio, en el que seguramente abrevian miles de bestias en todo el día; bueno, pues esta fuente pública a pesar de no dejar de correr no tiene en el pilón ni una gota del preciado fluido.

A nosotros nos han dicho que de una fábrica no muy lejana se llevan todo el agua que da la fuente; esto es muy duro de creer, pero, por si acaso, sería necesario que el alcalde ordenara al guardia municipal del distrito se dieran unos pasellos por aquel lugar, por ver si era posible exigir que quien se lleva el agua del pilón.

Información telefónica

38 intoxicados en el Ministerio de la Guerra

El estado del conflicto de Correos. — El señor Alvear marcha a San Sebastián. — El observatorio de Tortosa registra once terremotos. — En Fuente de Candeas se produce otro incendio que causa grandes destrozos. — La Federación patronal de Barcelona protesta por el reclutamiento de los atentados. — Declaraciones de Geicoechea. — Epidemia de carbunclo en Sevilla.

(De la "Agencia Febus.")

De Madrid

Madrid 3, 15 a 19.

Nos dice el ministro de la Gobernación. — Marcha del doctor Alvear a San Sebastián.

Al recibir esta mañana a los periodistas

el ministro de la Gobernación, señor Piñés,

hubo de manifestarles que seguía telegra-

fiando que había recibido del gobernador civil

de Santander, a las nueve y diez de este

día, la visita desde Alhucemas en dirección

Noroeste, pero por la tarde no habían llegado

a Madrid, suponiéndose que se detuvieron

en Sidi Dris a otra posición del litoral

como Anual, por existir en ésta gran nú-

mero de prisioneros españoles.

Hoy, que está anunciado el regreso de

la comisión enviada a Bilbao, será ocasión

de diñidad y aclarar esta situación embarracosa, ya que dichos comisionados son los

encargados de autorizar o desautorizar

cualquier solución que el Gobierno y el mi-

nistro de la Gobernación dieran al conflicto.

Todos los síntomas que se observan son de una gravedad extraordinaria, no habien-

do ninguna noticia que pudiera pensarse

en optimista.

Treinta y ocho soldados de la

brigada obrera del ministerio de la Guerra intoxicados

Por el juzgado instructor militar se ins-

truyen diligencias para depurar responsabili-

lidades a los encargados de suministrar el

rancho a los soldados de la brigada obrera

del ministerio de la Guerra, que ayer su-

frieron una intoxicación con la ingestión de

carne en malas condiciones, de la cual han

resultado treinta y ocho intoxicados, siete

de suma gravedad.

La noticia ha producido la natural impri-

ación y está siendo muy comentada.

Una nota oficiosa del ministe-

rio de la Guerra sobre las in-

toxicaciones

En el ministerio de la Guerra se ha faci-

litado esta tarde una nota oficiosa a la

prensa, en la cual se hace constar respecto

de las intoxicaciones que se dice habitan de

carácter grave, que no ha ocurrido tal ca-

sino que lo sucedido fué que varió los soldados

fueron asistidos de cólico y algunos

fueron enviados a la clínica de urgencia

para suministrárselos con mayor rapidez los

calmantes.

A la mañana siguiente se encontraban

todos los atacados de cólico en condi-

ciones de prestar servicio, pero por una me-

dia de precaución no se les nombró en lista.

El número de los que fueron asistidos

del cólico lo fué de treinta y dos soldados

de la brigada obrera del ministerio de la

Guerra, y de las averiguaciones hechas se

desprende que la alteración fué debida a la

condimentación de la ensalada, ya que el

exceso es de superior calidad y se halla vi-

gilado por el jefe, capitán y oficial de

guardia.

cuando existe la natural excitación de diños.

También es un hecho cierto la situación tan desastrosa en que ha quedado la comisión que había pactado con el Gobierno, que ha sido desautorizada, existiendo la creencia general que, de no darse por el Gobierno, dentro del plazo fijado, una solución armónica a este asunto, establecerá la huelga con caracteres de suma gravedad.

Hoy, que está anunciado el regreso de la comisión enviada a Bilbao, será ocasión de diñidad y aclarar esta situación embarracosa, ya que dichos comisionados son los encargados de autorizar o desautorizar

cualquier solución que el Gobierno y el mi-

nistro de la Gobernación dieran al conflicto.

Todos los síntomas que se observan son de una gravedad extraordinaria, no habien-

do ninguna noticia que pudiera pensarse

en optimista.

Treinta y ocho soldados de la

brigada obrera del ministerio de la Guerra intoxicados

Por el juzgado instructor militar se ins-

truyen diligencias para depurar responsabili-

lidades a los encargados de suministrar el

rancho a los soldados de la brigada obrera

del ministerio de la Guerra, que ayer su-

frieron una intoxicación con la ingestión de

carne en malas condiciones, de la cual han

resultado treinta y ocho intoxicados, siete

de suma gravedad.

La noticia ha producido la natural impri-

ación y está siendo muy comentada.

Una nota oficiosa del ministe-

rio de la Guerra sobre las in-

toxicaciones

En el ministerio de la Guerra se ha faci-

litado esta tarde una nota oficiosa a la

prensa, en la cual se hace constar respecto

de las intoxicaciones que se dice habitan de

carácter grave, que no ha ocurrido tal ca-

sino que lo sucedido fué que varió los soldados

fueron asistidos de cólico y algunos

fueron enviados a la clínica de urgencia

para suministrárselos con mayor rapidez los

calmantes.

A la mañana siguiente se encontraban

todos los atacados de cólico en condi-

ciones de prestar servicio, pero por una me-

dia de precaución no se les nombró en lista.

El número de los que fueron asistidos

del cólico lo fué de treinta y dos soldados

de la brigada obrera del ministerio de la

Guerra, y de las averiguaciones hechas se

desprende que la alteración fué debida a la

condimentación de la ensalada, ya que el

exceso es de superior calidad y se halla vi-

gilado por el jefe, capitán y oficial de

guardia.

De cumplimientos

Bilbao 3.—El capitán general Primo de

Rivera cumplió esta mañana al pre-

sidente de la Mancomunidad,

También estuvo practicando determina-

dades diligencias en otros departamentos ofi-

ciales.

Ha llegado el general Beren-

guier

Barcelona 3.—En el expreso de Madrid

llegó esta mañana el general Berenguer

que se hospeda en el hotel Halcon, donde

recibió la visita del gobernador civil, ge-

neral Martínez Anido.

La federación patronal y la

lucha social

Barcelona 3.—La federación patronal ha

dirigido al presidente del Consejo de

ministros un telegrama de protesta por el re-

crudecimiento de los atentados sociales,

culpando a los gobiernos por no haber aten-

diado a su tiempo las peticiones que demanda-

ron, como la promulgación de leyes de

carácter social y la sindicación profesional,

con la cual se hubiera evitado el retorno

de aquella región, que tanto per-

judicó esta ocasionando a la industria y a

los en general.

Dijo también el conde de Altea que el

presidente del Consejo de ministros

señor Piñés, y el secretario de Estado

señor Fernández Prida, siendo conducidos

a la capital don Fernando Alfonso,

que ayer se hallaba en el

estadio de fútbol de la plaza de toros.

La Federación patronal y la

lucha social

Barcelona 3.—La federación patronal ha

dirigido al presidente del Consejo de

ministros un telegrama de protesta por el re-

crudecimiento de los atentados sociales,

culpando a los gobiernos por no haber aten-

diado a su tiempo las peticiones que demanda-

ron, como la promulgación de leyes de

carácter social y la sindicación profesional,

con la cual se hubiera evitado el retorno

de aquella región, que tanto per-

judicó esta ocasionando a la industria y a

los en general.

Dijo también el conde de Altea que el

presidente del Consejo de ministros

señor Piñés, y el secretario de Estado

señor Fernández Prida, siendo conducidos

a la capital don Fernando Alfonso,

que ayer se hallaba en el

estadio de fútbol de la plaza de toros.

La Federación patronal y la

lucha social

Informaciones de hoy 4

OPINIAS CIUDADANAS

Otro ataque al Campo de la Merced

Alguno no hace mucho tiempo, a un digno y laborioso edil se le ocurrió construir un gran hotel, de que tan necesitada se halla nuestra ciudad, en el Campo de la Merced.

La idea era noble, necesaria, inexcusable de realizar, pero los tómicos en que se planteaba eran tal vez de fundamental equivocada. Así lo entendimos, y con nosotros otros opinantes, y la idea fue desechada.

La necesidad del hotel, y aún de los hoteles, figura en pie en Córdoba, constituyendo una de las problemáticas más urgentes a resolver. Pero se planteaba su construcción en la más hermosa plaza de Córdoba, la más higiénica por su espaciosidad, por su arbolado frondoso, por su situación que la constituye uno de los pulmones de la Ciudad actual y más aún de la Córdoba del porvenir, y nosotros protestamos. Solo aceptamos que, para regularizar la plaza, se construya el proyectado grupo escolar, porque esta es necesidad ante la cual no hay otra en Córdoba.

Ya se ha dicho ademas con una frase. En el Campo de la Merced solo cabe la jaula de pájaros que representaría el grupo escolar.

La idea del hotel fué abandonada «sin razón», pero es que no hay otros sitios donde construir en Córdoba más que en el Campo de la Merced?

Se plantea sobre el Campo de la Merced a título de que por ser del Ayuntamiento tan hermosa plaza, bien se le puede arrancar algún pedazo sin que la comunidad se vea perjudicada.

Comencemos porque el Campo de la Merced no es del Ayuntamiento. Constituye un antiguo descansadero de la vereda de Mesta, por cuya razón esos viejos planes de que se nos ha hablado estos días no han podido tener su realidad. El Ayuntamiento ha ejecutado unos cuantos actos de dominio sobre ese Campo, la plantación de los hermosos jardines, que no sabemos hasta qué punto consolidarán la propiedad. Mucho menos para ceder y menos para vender.

Además, si ese Campo fuera del Ayuntamiento, en pleno y legítimo título, ¿por qué se nos va a despejar al total de vecinos de su disfrute con beneficio de unos pocos?

Pero no planteamos la cuestión desde el punto de vista egórgico. Creemos más bien que en Córdoba hay ignorancia, horror a las plazas amplias, a los horizontes descubiertos, a los parques amplios. El concepto de ciudad que todavía no ha entrado en el cerebro de nuestros conciudadanos.

Y, sin embargo, reformadores de la ciudad, los que a diario planean derribos y ensanches, siempre sobre la base de barrios enteros destruidos, lo cual constituye un verdadero crimen de les patria, ¿por qué cuando encontráis una hermosa plaza, como lo es el Campo de la Merced, tal vez la más hermosa de Córdoba, no hacéis más que conspirar contra ella?

El Ayuntamiento tiene la obligación de procurar vida sana y fácil a sus administrados, de procurar agua, luz, vivienda, subsistencias baratas y cuanto la vida exige. Pero no es menos obligación la que el Ayuntamiento tiene de proporcionar jardines, aire puro, espacios amplios, fuentes refrescantes.

Si la ciudad necesita extenderse, edificar nuevas viviendas, facilitar la adquisición de hogar sobre todo a la clase media y al pobre, pensemos en ese proyecto de sede, algo olvidado de la opinión, enterrado en el ánima de muchos administrados.

La misma existencia de ese proyecto factor que demuestra la necesidad de expandirse, para no de amontonarse aún más, de embalsamarla llegarámente. Toda nueva edificación, toda nueva barriada, ha de proyectarse fuera del recinto de la urbe vieja.

Hay que abrir amplias avenidas hacia los puntos cardinales de la ciudad, que sean ejes por donde la ciudad se prolongue.

Hay que hacer muchas cosas, pero sobre todo hay, a nuestro juicio, que respetar el Campo de la Merced.

Se habla de hacer casas baratas en ese Campo. Pero el concepto de casa barata se desvirtúa en cuanto se han de construir en sitios donde la concurrencia vital ha elevado de formidabilmente el valor del suelo.

En el Campo de la Merced se han vendido terrazas a 70 y 80 pesetas metro. Es lógico que en ese sitio no se puedan hacer casas baratas. Si cada casa necesita unas 200 metros, no puede ser barata la casa cuyo solar de esas dimensiones vale de dos a tres mil duros. Compréndase el negocio que harían los tenedores de esas casas el día que fueran al fin suyas y pudieran engranearlas. Y todo a costa del vecindario.

Pero no es esa la cuestión. Es que el campo de la Merced, como plaza de Córdoba, no es insufrible.

Se edifica en el Campo de la Merced, con el mismo título se pone a edificar en la Victoria, y en las jardines de la Agricultura, y en cualquier otro sitio público de la ciudad, de los escenarios que la ciudad tiene para su ocio y esparcimiento.

Hay que pensar en otros sitios. Pergola, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que habitan en otros sitios. Pergolas, casas, etc., que en Córdoba son muy pocas, pero todo las tienen, familias modestas y medianas.

Los que hab

